117

MINISTRO DEL AMBIENTE DEL PERÚ

DISCURSO EN LA COP XVI SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

CANCÚN, MÉXICO, DICIEMBRE DEL 2010.

Señora Presidenta: permítame saludar, a nombre del Perú, a Usted y a los distinguidos dignatarios, altos funcionarios y delegados presentes en esta sala. Quiero expresar nuestra satisfacción por la oportunidad de dirigirles la palabra y también expresar nuestro agradecimiento al Gobierno y al pueblo de México por la hospitalidad y cordial recepción. Hago extensiva esta felicitación a la Secretaría de la Convención por el loable trabajo preparatorio que ha realizado.

Señora Presidenta,

Han transcurrido ya tres años desde Bali, y en total 16 años de conferencias y esforzadas negociaciones, sin que hayamos alcanzado resultados conmensurables con la gravedad de las amenazas del cambio climático. Es comprensible, entonces, que haya una sensación de frustración y pesimismo por la falta de estos necesarios acuerdos integrales vinculantes, y la lentitud en los avances para lograrlos.

No podemos, sin embargo, dedicar energías a lamentar fracasos y frustraciones. Necesitamos renovar nuestro optimismo aprovechando todo lo bueno que hemos producido en las Conferencias anteriores, y al mismo tiempo sincerar y dimensionar nuestras expectativas, e impulsar los procesos, graduales pero consistentes, que nos permitirán avanzar hacia la integración y a un acuerdo vinculante global.

Por ello, el Perú reafirma en este sentido sus compromisos voluntarios para la concertación global y para la acción concreta; y está dando pasos firmes para el cumplimiento de sus metas anunciadas en Poznán y Copenhague, y reafirmarlas aquí en Cancún.

Señora Presidenta,

El Perú registra tasas de crecimiento positivas a lo largo de los últimos 12 años y hay un compromiso de Estado para que el estilo de crecimiento y desarrollo sea consistente con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y con nuestros instrumentos de política nacional, como el Acuerdo Nacional y la Política Nacional del Ambiente, entre otros, que impulsan un desarrollo sustentado en una economía baja en carbono, como instrumento principal para hacer frente a los efectos del cambio climático.

Como ejemplo proactivo hemos lanzado en julio de este año nuestro Programa Nacional de Conservación de Bosques para la Mitigación del Cambio Climático, y hemos iniciado las acciones que asegurarán que al año 2021 el Perú alcance su meta de deforestación neta cero en sus bosques primarios tropicales, reduciendo sustancialmente de este modo sus emisiones nacionales y contribuyendo efectivamente a la mitigación global de emisiones de gases de efecto invernadero. Así mismo, estamos preparándonos con diligencia para complementar estas acciones a través del mecanismo REDD+ y el Fondo de Inversión Forestal, del cual somos país piloto.

A ello se suma, el Plan de Acción de Adaptación y Mitigación frente al Cambio Climático, el cual es una herramienta para la gestión y monitoreo de programas, proyectos y acciones prioritarias de corto y mediano plazo en relación al cambio climático.

Adicionalmente, y como lo ha ratificado nuestro Presidente ante la Asamblea de las NN.UU en setiembre de este año, hemos empezado a priorizar la diversificación de nuestra matriz energética para que alcance el 40% de participación de energías renovables al 2021, y hemos iniciado también un ambicioso programa con los gobiernos locales del país, para el tratamiento integral de residuos sólidos que, al 2021, pueda alcanzar el 100%, y reducir las emisiones de metano.

Creemos firmemente que estos esfuerzos - que implican comprometer recursos nacionales importantes y que tienen como referencia el emblemático año en que celebraremos doscientos años de vida como República independiente - obedecen a un imperativo que asumimos como un país responsable en contribuir a la mitigación de los efectos adversos del cambio climático. Los compromisos actuales de reducción global de gases de efecto invernadero siguen siendo insuficientes; y cada año perdido significa un agravamiento de los impactos adversos del cambio climático a largo plazo, con altos costos sociales y económicos de adaptación para todos, pero en especial para los más vulnerables, como mi país, que no ha contribuido a las causas del cambio climático, pero que sufre los efectos del mismo.

Señora Presidenta,

Como acabo de mencionar, el territorio del Perú es singularmente vulnerable a los impactos adversos del cambio climático, que alteran nuestros ecosistemas y la diversidad de recursos de los que depende directamente la salud y la economía de nuestra población, en especial en las zonas rurales, y a la larga,

afectan negativamente la sostenibilidad del desarrollo de la totalidad del país. Este es un escenario que no podemos aceptar.

Nuestros pueblos demandan niveles de desarrollo y bienestar y que tendremos que procurar en circunstancias de incertidumbre climática y de disponibilidad alterada de nuestros recursos naturales, lo que nos obligará a cambios drásticos en la gestión de los mismos y exigirá el diseño de nuevos procesos productivos y tecnologías con menor intensidad de carbono.

Por todo ello, reiteramos aquí nuestra exigencia de apoyo - no sólo en reconocimiento de los esfuerzos que ya realizamos los países en desarrollo – sino como un imperativo ético de solidaridad mundial. Este imperativo incluye la necesidad impostergable de concretar los mecanismos de financiamiento y cooperación previstos en la Convención. Dicho apoyo, aunado al que también se debe otorgar a la construcción de capacidades y la articulación dinámica y flexible de tecnologías, es una trilogía que urge establecer y diseñar para todas las Partes que la requieran, en un proceso que debe basarse – y esto es fundamental – a partir y en función de las propias circunstancias y necesidades nacionales, sin condicionalidades restrictivas.

Señora Presidenta,

Concluyo, como lo expresamos recientemente en Nagoya, con un llamado urgente a la solidaridad de todos los Estados Parte de la Convención para que, dejando de lado intereses singulares y mirando altruistamente al futuro de la humanidad en su conjunto, construyamos a la brevedad un acuerdo ético, solidario, ambicioso, inclusivo y transparente sobre cambio climático. Las poblaciones que viven de nuestra diversidad de ecosistemas y recursos naturales no pueden esperar y no pueden entender los tecnicismos de una negociación tan dilatada, y necesitan soluciones inmediatas y prácticas que nuestros gobiernos están obligados a proveer, aquí y ahora. Nuestro país, el Perú, ha dado pasos concretos en las políticas y en programas conducentes a manejar los efectos del cambio climático, y esperamos que el concierto de los países también logre avances importantes en esta COP XVI.

Muchas gracias.